

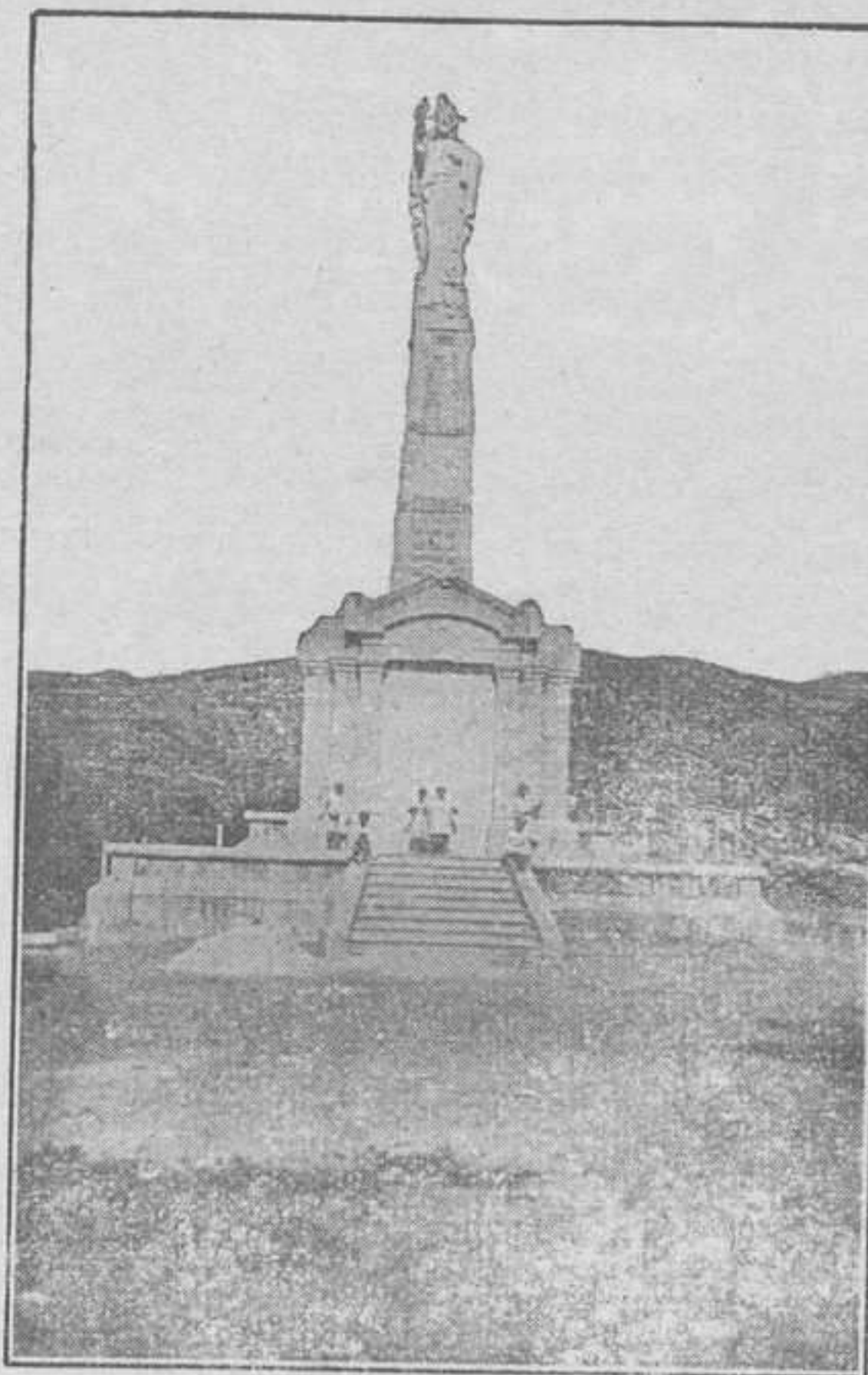
Venga a nos el tu Reino

Hojita mensual dedicada a propagar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y a anunciar los cultos que se celebren en el Monumento del distrito de Gandía

==== GANDÍA, AGOSTO DE 1928 =====

AÑO V

NUM. 52



Monumento al Corazón de Jesús
en el distrito de Gandía

Diálogo oportuno, cogido al vuelo

Oportunísimos estuvieron dos amantes del Corazón de Jesús y de su glorificación en el mundo: dos pechos henchidos de fe en la promesa del divino Corazón: *Reinaré*.

Y se conoce que son dos que no sólo sienten con el corazón y fantasean con la imaginación, sino que saben pensar y hacer buen uso de la razón, que tanto ennoblece al hombre.

Estaban leyendo la Hojita, número último, y movido Antonio por la lectura, dice a Pedrito:

Antonio.—¡Mira que tiene miga esto! En año y medio se han levantado en España 23 Monumentos al Corazón de Jesús: Es mucha cifra: mucho Monumento.

Pedrito.—Y qué dicha para el distrito de Gandía ser uno de los que también han erigido trono al Corazón de Jesús y formar parte en esa imponente legión de glorificadores del Corazón divino, en medio de ese mundo moderno, tan material e indiferente.

A.—Y con la nota tan honrosa para nosotros, de haber sido el primerito, señores, que se levantó después del erigido en el Cerro de los Angeles.

P.—Lo que tiene más valor, a mi entender, es que sea vivo nuestro Monumento, como muy bien dice la Hojita, es decir, que tiene culto y función mensual y extraordinarias al año, y misas cada día más frecuentes, y afluencia de visitantes. Esto no tiene precio. Una cosa es tener Monumento y otra tenerlo con culto como una iglesia.

A.—En lo cierto estás, Pedrito. No es vivo, sino muy vivo. Pero dime, si esto es, ¿qué sería si el Monumento fuera lo que debe ser? Porque se puede decir que sólo el amor al Corazón de Jesús atrae allí a las gentes, pues lo demás... ¿ves qué pobre lo tenemos?

P.—Razón te sobra, amigo del alma. A estas horas no haberlo adornado aún y embellecido, siendo el Monumento la gloria, la gran gloria de 30 pueblos. ¿Qué concepto y aprecio tienen los hombres de hoy de la verdadera gloria, la que toca a Dios, la que glorifica a Dios? Parece que amamos al Corazón de Jesús, pero se ve que no es de veras.

A.—Mira tú, cuántos años ha que está sin brillar el oro en el altar y sin decoración la capilla, casi como salieron de manos del carpintero y albañil.

P.—Esto nunca debió ser: da pena esto. Para nuestras casas y habitaciones, cuánto empeño: para la de Dios, la del Corazón de Jesús... ¿Qué dirá de nosotros el Corazón de Jesús? Está con la

mano levantada y mirando a todos los pueblos para bendecirlos, y ellos... ¡Oh mundo, todo se lo lleva el mundo!

A.—Y esto que el mundo condena y el Corazón de Jesús salva. ¿Háse visto cosa más incomprensible?

P.—Esto, vamos, no debía ser: esto no puede ser. Yo quiero que esto no sea más. Todos los días diré al Corazón de Jesús: «¡Corazón amantísimo de Jesús! Yo deseo que vuestro trono del Monumento, adornado y embellecido, como es razón esté, sea el *Santuario* digno de la huerta de Gandía y todos sus pueblos. Vos lo podéis todo: dignaos realizarlo. Vivís entre tantos pueblos buenos y tan poco honrado. Yo deseo ver vuestro trono, cuanto más digno, rico, hermoso y atrayente pueda ser. Todo es poco para Vos».

A.—Si tendréis hasta asfaltada vuestra plaza o avenida, como lo profetizó el buen P. Iñesta en el sermón de la fiesta mensual.

P.—Y las puertas se han de tornar tan relucientes y hermosas, que ellas y las verjas de bronce y de hierro, como notó la Hojita, desde lejos llamen ya la atención del visitante.

A.—Y por supuesto que no ha de faltar agua, elemento indispensable al viajero, visitante. Demasiado tiempo ha que falta. Y qué hermosura para el que construya el *chalet*, ostentar, como dijo en otro tiempo la Hojila, en el frontispicio, el busto del difunto de la familia en sufragio del cual se levanta, y constar todos como bienhechores del Monumento, bienhechores de los visitantes, y, sobre todo, como glorificadores del Corazón de Jesús. Será saludado, honrado y ayudado en el alma por miles y miles de corazones agradecidos, que beberán el agua fresca y sana de la cisterna.

P.—¿Y lo verán nuestros ojos, Antonio? ¡Qué hermosura de *Santuario* me haces concebir!

A.—¿Si lo verán nuestros ojos? Y también los de muchos que vendrán a Gandía para verlo, visitarlo. Todavía no sabemos decir: «Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío». ¿No ves en la Hojita de estos meses la generosidad de estos pueblos? ¿Qué será cuándo caigan en la cuenta?

P.—Sería una joya, un relicario precioso para todos estos pueblos. ¡Cuánto gozarían!

A.—Y sobre todo sería una gran fuente de bendiciones, un formidable baluarte de protección y una prueba no pequeña del Corazón de Jesús de que quiere salvar estos pueblos.

P.—Dichosos los que procuran esta gloria al Corazón de Jesús.

A.—No serán pocos los que se la disputen.

A.—Y amor al Corazón de Jesús en nosotros, moradores de esta vega, de este cielo.

Manos a la obra y con fe, convienen los dos. Vamos a trabajar, a poner nuestro óbolo. Quien más pueda, que más haga, sobre todo si llega a entender la promesa del Corazón de Jesús: «Tendrán estos, dice Jesucristo, escrito su nombre en mi Corazón y no se borrará jamás de él».

Fiesta mensual

La del mes anterior resultó de menos concurso por el calorazo y veraneo. Hizo las delicias del público el P. J. L. Iñesta, exhortándonos a confiar en el Corazón de Jesús, que sabrá hacer del Monumento un monte de gloria para bien de estos pueblos y honra del mismo deífico Corazón.

La de este mes será el domingo 2 de Septiembre, a las seis de la tarde. El día 7 será el primer viernes.

Estado económico

El espacio no permite cuenta: irá el otro mes. Lo que se adelanta es que, según lo que trae este número, hará falta dinero, mucho dinero, no para malgastarlo, sino para emplearlo del modo mejor, glorificando al Corazón de Jesús en bien de toda esta región. ¿Quién no tiene gana de arrimar el hombro?

Los auspicios son favorables, pues va viniendo dinero. Lo dirán los datos del otro número. Bajan la carretera del Monumento diez personas y mirando, mirando, dice uno: ¿Y aquí qué parte tomamos nosotros en lo que se piensa hacer? Meten la mano en el bolsillo, sacan 10 pesetas cada uno y he aquí 100 pesetas para una capillita que desean tener la gloria de hacer.

Más elocuente. Señalando el capítulo de la Hojita de Julio «Lo que falta en el Monumento», se le dijo a persona pudiente: ¿Y usted por qué no toma a su cargo algún capítulo de estos para glorificación del Corazón de Jesús? Dió razones que fueron tomadas por buenas para no dar. Pero se ve que Dios no dió el visto bueno. Ese día, ese mismo, se presenta un individuo que gana el pan con el sudor de su frente y dice: Leo en la Hojita «Lo que falta en el Monumento». ¡Ay, qué radiante y rico lo quisiera poner! Y sacando 500 pesetas: «Tome, para su gloria». ¿Es humano esto?

Aún ha venido más y mejor: no sería extraño que diéramos al traste con el eterno déficit. Habrá que empezar a hacer así que pase el calor. Glorifiquemos al divino Corazón de Jesús.